

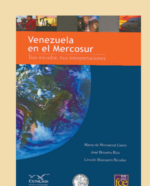
Látigo y mimos

En el año electoral, Néstor Kirchner no quiere regalarle el campo a la oposición. La nueva política de seducción al sector se lanzó el viernes, con un minipaquete de medidas. Sin embargo, en el Gobierno reconocen que el conflicto puede volver a estallar en cualquier momento. Retenciones y restricciones a las exportaciones para frenar los precios internos son la parte innegociable de la política oficial.

Sumacero

el Libro

VENEZUELA EN EL MERCOSUR
María Monserrat Llairó
José Briceño Ruiz
Lincoln Bizzozero Revelez



Los autores efectúan, desde diferentes ópticas, un análisis tomando como ejes los aspectos políticos, económicos y jurídicos de la incorporación de Venezuela al Mercosur. Las ideas vertidas en el libro son un valioso aporte para evaluar la trascendencia que este hecho puede tener sobre el futuro desempeño del bloque regional.

Revista

LATITUD SUR
Revista del Centro de Investigaciones en Estudios Latinoamericanos para el Desarrollo y la Integración (Ceinladi)



En el último número de esta revista publicada desde la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA se destaca el artículo de Helio Jaguaribe sobre "América latina ante el siglo XXI". También resultan sumamente interesantes los escritos de la profesora María Monserrat Llairó ("Venezuela: el nuevo socio del Mercosur"); y de Miguel Angel Vázquez Ruiz ("La integración México-Estados Unidos a través del Tratado del TLCAN").

EL ACERTIJO

Cincuenta y seis galletas han de servir de comida a diez animales; cada animal es un perro o un gato. Cada perro ha de obtener seis galletas y cada gato, cinco.
¿Cuántos perros y cuántos gatos hay?

Respuesta: Primero damos cinco galletas a cada uno de los diez animales; ahora quedan seis galletas. Bien, los gatos ya han recibido su parte. Por tanto, las seis galletas restantes son para los perros, y puesto que cada perro ha de recibir una galleta más, debe haber seis perros y cuatro gatos. (6 x 6 + 5 x 4 = 36 +20 = 56)

IPC

En el blog económico "Exabruptos de Miguel Olivera" se comenta un chiste cada vez más popular en el Indec. La última novedad del Indec es que el Gobierno no manipuló el IPC (Indice de Precios al Consumidor) de enero, que arrojó el famoso 1,1 por ciento. En realidad, los técnicos del organismo se confundieron y creyeron que IPC significaba "Indice de Precios Controlados".

Aceitunas



En 2006 fueron record las exportaciones de **aceitunas** de mesa, con la colocación de 80.410 toneladas por un valor de 92,3 millones de dólares. También superaron las marcas históricas los ingresos por exportaciones de aceite de oliva, que totalizaron los 57 millones de dólares en 2006, informó la Dirección de Alimentos de Argentina en un informe .

EL CHISTE

Un contador le deja una carta a su esposa un viernes a la noche donde le dice: "querida esposa: como esta semana cumplí 54 años me voy a pasar el finde al Hotel Hilton con mi sexy secretaria de 18 años".
Cuando llega al hotel recibe una carta de su esposa que dice: "Querido esposo: yo también tengo 54 años y decidí pasar el fin de semana afuera. Estaré en el Hotel Sheraton con un apuesto y viril joven de 18 años. Como vos sos contador sabrás apreciar que 18 entra en 54 más veces que 54 en 18".

la Posta

En 2002 las compras al mercado externo cayeron significativamente sumando apenas 8990 millones de dólares. Posteriormente, la rápida recuperación de la economía y de la demanda interna se tradujo en una fuerte demanda de **importaciones**, que crecieron hasta alcanzar en 2006 los 34.159 millones de dólares, es decir un crecimiento de 280 por ciento respecto de 2002. Sin embargo, el crecimiento de las compras externas no se dio de manera uniforme desde distintos orígenes. Las compras provenientes desde China se expandieron a una velocidad muy superior al resto de las importaciones, particularmente de aquellas provenientes desde Brasil, según datos de la consultora *Abeceb.com*.

Cursos & seminarios

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) Sede Argentina informa que se encuentra abierta la inscripción para el IX Ciclo 2007/2008 de la Maestría en Diseño y Gestión de Políticas y Programas Sociales. El programa está dirigido a funcionarios y académicos del área social de la administración pública en sus diferentes jurisdicciones (nacional, provincial y municipal); funcionarios y miembros de organizaciones no gubernamentales y graduados en disciplinas del área social que se dediquen a la investigación o docencia. La Maestría tiene una duración de dos años académicos, el cuerpo docente a cargo está integrado por Patricia Aguirre, Daniel Arroyo, Luis Beccaria, Mercedes Botto, Oscar Cetrángolo, Rosalía Cortés, Mercedes Di Virgilio, Silvio Feldman, Pablo Forni, Pedro Galín, Roberto Gargarella, Claudia Giacometti, Laura Golbert, Carlos Grushka, Aldo Isuani, Irene Konterllnik, Marcelo Leiras (Udesa), Néstor López, Daniel Maceira, Gonzalo Marí, Marcela Masnatta, Alfredo Monza, Oscar Oszlak, Sergio Passamonti, Laura Pautassi, Mario Rovere, Homero Saltalamacchia y Guillermina Tiramonti.
Para mayores detalles se puede concertar una entrevista con el Lic. Martín Campos al teléfono 5238-9300 (líneas rotativas), retirar documentación informativa personalmente en la sede de Flacso, Ayacucho 551, de 9.30 a 20 hs., por e-mail a *polsoc@flacso.org.ar* o en la página de Internet *www.flacso.org.ar*

Látigo y...

POR CLAUDIO SCALETTA

La versión más aceptada de la historia sostiene que, en un año electoral, el Gobierno necesitaba bajar los decibeles en el conflicto con el campo. Cuando el látigo no da para más, dicen, los caminos para calmar a la fiera son dos: seducir con algún alimento o los mimos. Quizá haya pensado en esto el jefe de Gabinete, Alberto Fernández, cuando le encargaron que apague el incendio en la relación con el sector.

La disputa, además, se produce en un contexto de expansión sectorial y altos precios internacionales. Una nueva cosecha record despunta en el horizonte, lo que significa exportaciones al tope y lluvia de divisas para los empresarios. Una coyuntura semejante no debería ser ámbito de conflicto para la relación campo-Gobierno. Esta era la idea fuerte que rondaba las mentes del Gobierno mientras, sumergidos en sus propias internas, dos de las cuatro entidades del campo mantenían la amenaza de lock-out. El conflicto había llegado demasiado lejos y comenzaba a no convenirle a nadie.

Limpiando la mesa

El menú del que disponía Fernández para resolver el intríngulis no desbordaba de ofertas. El actual modelo económico no habilita mayores concesiones en materia de retenciones, a lo sumo dejar de pensar en nuevas subas. Recaudación y en particular precios internos, son puntos innegociables. Una realidad que –sin bajar las banderas– la dirigencia sectorial comenzó a asumir.

Descartada la oferta de máxima, en la lista seguían algunas soluciones; unas simbólicas, otras más concretas.

El campo se había mostrado muy contrariado con algunos funcionarios. Primero con el secretario del área Miguel Campos, de escasa llegada a Néstor Kirchner y quien, al igual que su amigo Roberto Lavagna, había acusado de llorón al sector, a la vez que desarmado viejos negocios con la Cuota Hilton. Luego con Felisa Miceli, de quien dijeron carecía de relevancia en la toma de decisiones. Y por supuesto, en particular el sector ganadero, con Guillermo Moreno. En el sector sostienen que al secretario de Comercio, siempre eficiente a la hora del látigo, se le fue la mano. El "exceso de control" en el Mercado de Liniers, ámbito no precisamente asociado con conceptos como la libre competencia, estaría provocando transacciones en negro aun dentro del mismo mercado, lo que iría a contrapelo incluso de la añeja lucha gubernamental por transparentar su funcionamiento. Los operadores respetarían sólo formalmente los precios bajo control, pagando el sobreprecio por debajo de la mesa. En materia de precios minoristas esto significa que los aumentos llegarán a las carnicerías.

Así las cosas, a Campos le tocó la poco grata función, que esperaba hace tiempo, de hacer de fusible. Miceli quedó golpeada, porque tenía buena relación con Campos y porque otra vez le pusieron en una secretaría clave a Javier De Urquiza, un hombre que todos relacionan con el ministro de Planificación, Julio De Vido. Pero no le fue tan mal, ya que pudo retener a casi toda la segunda línea de la Secretaría. De Moreno dicen que está "tocado", aunque seguramente más por el disgusto del Indec que por Liniers. Sin embargo, fuentes muy cercanas a Néstor Kirchner dijeron a **Cash** que Moreno sigue contando con todo el respaldo presidencial.

El gesto simbólico, no obstante, cerró el oxígeno a las llamas. La llegada de Javier De Urquiza fue bienvenida por la dirigencia. Pero también de pan vive el hombre. El martes pasado, en el cóctel de asunción del nuevo secretario, el titular de una de las entidades que se mostraron más combativas le puso límite temporal a lo meramente gestual. Copa en mano y con la pera apuntando a De Urquiza afirmó: "Este tiene hasta el viernes antes de que lo empiecen a putear".

Intocables

"El viernes", por el pasado 16, no fue un día tomado al azar, sino el programado desde el recambio en Agricultura para el anuncio del "paquete de medidas" para el sector. Más allá de las reuniones por los detalles, la dirigencia rural sabía que la agenda sería acotada y que los mismos estarían por debajo de los deseables tras el largo período de rigor y abstinencia.

La tarea más ardua fue transmitir a la dirigencia rural que las dos medidas que más la irritan, retenciones y restricciones a las exportaciones cárnicas, no son en concreto políticas agropecuarias, sino parte estructural del programa macroeconómico. Es este carácter el que las hace intocables más allá de cualquier lectura ideológica o de transferencias intersectoriales de recursos.

Lo "tocable", entonces, era el resto de la agenda. Los anuncios confirmaron muchos de los pedidos que las entidades le habían llevado a Fernández. Entre ellos:

- La refinanciación de la deuda que alrededor de 9000 productores mantienen con el Banco Nación, para quienes habrá quitas y refinanciación con tasas más bajas, un pedido insistente de FAA.
- El intento de que los subsidios anunciados para los precios internos de los cereales lleguen efectivamente al pro-



ductor, tarea para lo que se crearán "comisiones de seguimiento".

■ El mantenimiento de la flexibilización del peso mínimo de faena en 240 kilos durante todo 2007 y, aunque todavía no se consiguió nada explícito sobre Liniers, el control de los precios de la carne también a la salida de los frigoríficos. Se espera que esto relaje la tensión con los ganaderos.

Por ahora nada más, pero en la conferencia de prensa en la que se hicieron los anuncios, De Urquiza insistió en que la agenda quedaba abierta, que la relación con el sector sería un proceso dinámico y –sin dar mayores precisiones– que se abordarán los problemas de las economías regionales, de la agricultura familiar y del transporte de cargas de cereales.

Luna de miel

En público y en privado la dirigencia agropecuaria se mostró satisfecha con los anuncios, pero también escéptica y con un dejo de querer más. Seguramente la luna de miel no durará mucho y no tardará en cumplirse el vaticinio del cóctel. La piel de De Urquiza deberá endurecerse. Según muestra la historia, "el campo", su dirigencia, es un actor acostumbrado a manejar todo el poder en su sector. Hoy, en cambio, quedó fuera de las decisiones políticas de fondo. Pero muchos se preguntan si la pulseada jugada con el Gobierno, como lo saben algunos ganaderos, no provocó más daños que beneficios. Quizá tomar la mano tendida y velar un tiempo las armas pueda ser beneficioso para todas las partes. C

Tres puntos de vista

GUSTAVO GROBOCOPATEL
Productor agropecuario

"El problema no es ideológico"



"Recuperar el diálogo es muy auspicioso. El resultado inmediato, seguramente, será que se atiendan los problemas de corto plazo, como puede ser el de los subsidios cruzados, los de la hacienda, algunos financieros. Pero lo positivo del diálogo es que las partes tienen, precisamente, la visión de una parte, no del todo. Por eso la mejora en la relación puede ser un inicio.

Contra la sensación que puede llegar a la sociedad, el malestar en algunos sectores del campo no es por la cuestión impositiva. Aunque muy probablemente estén mal distribuidos, en la Argentina se pagan pocos impuestos. Y aunque para algunos productores agropecuarios estos impuestos se lleven una parte significativa de su rentabilidad, lo impositivo es, si se quiere, una cuestión secundaria.

El problema tampoco es ideológico, aunque quizá para algunos lo sea, sino práctico, tiene que ver con la visión que tiene el sector de cómo desarrollar la Argentina. El sector siente que tiene mucho para dar. Más de lo que ya da. Sabe que el gran desafío ahora es hacer una nueva revolución en el campo, una revolución de las proteínas y de la energía. Y para eso hacen falta muchas inversiones, públicas y privadas. Aquí está el punto en relación con lo impositivo. Para hacer esa revolución el sector público debe hacer muchas inversiones en infraestructura. El tema con los impuestos es cómo se usan. No se reinvierten en el desarrollo que podemos tener." C

MARIO LATTUADA
Investigador del Conicet

"Redistribuir el excedente"

"Tener a un interlocutor con llegada directa al Presidente es una buena señal de corto plazo para volver al diálogo con el sector. Pero, por supuesto, si esto no es acompañado por una cierta celeridad en las políticas sectoriales se corre el riesgo de, muy pronto, volver a un escenario de conflicto. Finalmente, lo que está en juego con el campo es la disputa por el reparto del excedente. Este es el tema central que no desaparece con el cambio de un funcionario. Desde la política lo que debería perseguirse es la institucionalización de este conflicto, me refiero a darle un marco institucional. Este es el primer paso, luego el marco institucional debe servir como vehículo para consensuar las políticas sectoriales.

Puede asumirse que las retenciones no se tocan, sin embargo es mucho lo que puede hacerse con esas retenciones. Uno de los caminos es utilizarlas en parte para una redistribución intrasectorial. Los subsidios generados a partir de la última suba son un indicio de este camino. Pero la redistribución interna del excedente agropecuario también puede utilizarse para compensar a los sectores más postergados del mundo rural. No toda la dirigencia agropecuaria parece tener entre sus prioridades esta conciencia de la existencia de una estratificación muy fuerte en su interior. Para el sector público, entonces, ayudar a resolver los problemas de los sectores más vulnerables es una tarea pendiente." C

EDUARDO BUZZI
Presidente de FAA

"No hay cheque en blanco"



"Lo peor que se podría hacer en este momento es hacer leña del árbol caído. A Miguel Campos hay muchas cosas para reconocerle. Se plantó frente a Monsanto en el tema de las regalías, se plantó frente a los frigoríficos más grandes en el reparto de la cuota Hilton y abrió un espacio dentro de la secretaría para discutir los problemas de la agricultura familiar. Pero también es cierto que la interna que existía en la secretaría no ayudaba para nada a la resolución de los conflictos. Por eso la llegada de Javier De Urquiza es bienvenida para el sector. Las razones son muchas. La principal es su llegada directa al Presidente y su buena relación con Alberto Fernández y Julio De Vido, lo que nos hace presuponer que, a nivel de toma de decisiones, es posible saltar la brecha entre discurso y acción. Con esto quiero decir que si el secretario de Agricultura asume un compromiso es porque está en condiciones de cumplirlo. Después, por su trayectoria personal creemos que conoce al sector. Estas dos cosas ayudan a que tengamos una mejor expectativa. Pero también es cierto que a mí las bases no me firman un cheque en blanco. Tampoco al Gobierno. El método se mide por los resultados. Hay gente que está mal y hay temas en los que ya no hay más paciencia. El sector espera que el precio del novillo esté en 2,80 pesos el kilo, recibir 430 pesos por la tonelada de trigo, que se resuelva el problema del endeudamiento con el Banco Nación. También que el secretario de Comercio Interior, que desempeñó una buena tarea en el combate a la inflación, tenga un perfil más bajo en materia agropecuaria." C

Agro medidas

■ En el año electoral, Néstor Kirchner no quiere regalarle el campo a la oposición. Por eso empezó una política de acercamiento, tras un año de muy dura confrontación.

■ La tarea más ardua fue transmitir a la dirigencia rural que las dos medidas que más la irritan, retenciones y restricciones a las exportaciones cárnicas, son parte estructural de la política económica.

■ Recaudación y precios internos son puntos innegociables de la política oficial. Esta es una realidad que la dirigencia sectorial comenzó a asumir.

■ El viernes pasado se anunciaron medidas que apuntan a relajar la tensión: subsidios a los productores de trigo y maíz, refinanciación de deudas para pequeños productores y guiños a los ganaderos.

■ En público, la dirigencia rural se mostró satisfecha. Pero en privado primó el escepticismo.

■ El Gobierno sabe que el conflicto puede volver a estallar en cualquier momento. Los altos precios internacionales de las exportaciones seguirán presionando sobre los precios de los alimentos en un mercado interno en fuerte expansión.

CONTADO

Torpezas caras

Por Marcelo Zlotogwiazda

Al cierre de esta columna todavía ningún responsable había salido a dar la cara y explicaciones sobre el torpe manoseo al que fue sometido el Indec y el cálculo de la inflación de enero. Su titular, Lelio Mármora, sigue borrado con licencia por enfermedad; su inmediato superior, el secretario Oscar Tangelson, se hace el distraído, y más arriba, ministros y Presidente callan. Parece que la estrategia elegida es dejar pasar el tiempo como remedio para una herida que cualquier funcionario consultado reconoce en privado. Desde que fue creada, hace casi cuarenta años, la institución nunca sufrió semejante descrédito, que es de los peores males que pueden afectar a un organismo encargado de brindar información objetiva.

Hasta ahora las críticas de los entendedores se limitaban a cuestiones metodológicas pero, salvo desde la clásica suspicacia conspirativa de los legos, nunca se había puesto seriamente en duda la veracidad de los datos. Por primera vez, la ostensible manipulación dejó el terreno fértil de argumentos para escépticos y desconfiados.

Otra manera de contrarrestar los efectos del escándalo sería que el Gobierno aprovechara el revuelo que armó para dotar al Indec de mayor autonomía e independencia, profesionalizando al máximo los sistemas de nombramiento y remoción, incluso sometiendo a concurso al cargo máximo: ¿qué justificación existe para que se trate de un cargo político, que no sea una justificación política?

Además del daño institucional, la grosera movida oficial amplificó la amenaza inflacionaria. Por empezar, porque al quedar colocada en el centro de la escena se corre el peligro de que se desaten comportamientos (por ejemplo remarcaciones preventivas) que potencien el problema. Para botón de muestra, en su informe sobre la Argentina posterior a la difusión del maquillado índice de enero, el Wells Fargo Bank señala: “Con la acción sobre el Indec el presidente Kirchner aumentó el riesgo para la economía argentina. Queda claro que la inflación es el enemigo más grande, así como el riesgo mayor en la preparación del terreno para su reelección o para la candidatura de su esposa”. Lo paradójico es que en el mismo reporte el banco estima que la inflación será este año inferior a la del año pasado.

Con su torpe yerro el Gobierno dejó la pelota picando para que la oposición política y algunos consultores dispusieran de una buena oportunidad de ataque en materia económica, que era justo el área donde se le hace más difícil penetrar. Un fantasma inflacionario sobredimensionado envalentonó a una ristra de economistas nostalgiosos a abogar por algún tipo de ajuste que enfríe la economía y/o por un cambio en la política monetaria que interrumpa la acumulación de reservas y en consecuencia permita una mayor revaluación del peso que la que de por sí ya está teniendo dado el dólar virtualmente clavado y precios que ya acumulan 90 por ciento de aumento desde la devaluación. Son los que añoran los tiempos de ajuste, aunque difícilmente extrañen la ortodoxia fiscal; porque de esa ortodoxia al kirchnerismo no hay quien le gane.

Un ejemplar nostálgico es un tal Christopher Ecclestone, presentado como “estratega” de la firma bursátil Buenos Aires Trust Company. Con fecha 12 de febrero y un remanido alusivo al Don’t cry for me Argentina, escribió un informe donde se pronuncia a favor de un enfriamiento del nivel de actividad, de una política monetaria contractiva y de permitir que el dólar se abarate. Su recomendación pierde todo peso específico atento a la barrabasada propia de un principiante: en el artículo dice que “por primera vez desde 2001 la inflación es más alta que el crecimiento, lo que implica un crecimiento negativo”. El primer error estriba en que ya el año pasado los precios subieron más que el PBI (10 vs. 8,5 por ciento). Pero comparar esos guarismos es sumar peras con manzanas, ya que las cifras de crecimiento son valores reales, es decir neteadas del efecto precio.

Por supuesto que no tan nocivo como el del Gobierno, que a fuerza de abusos insensatos e innecesarios está bastardeando una herramienta muy preciada de política económica como es la política de ingresos en su arista de intervención en precios, que tal como lo remarca el cada vez más afamado economista estadounidense Nouriel Roubini en su página de Internet, es una herramienta que está siendo utilizada intensamente en estos días por México, Venezuela, Malasia e India, entre otros. Controles que de por sí no son ni buenos ni malos, depende de cómo se los aplique. El 31 de diciembre de 2006 esta columna cerraba señalando: “La mala aplicación de la herramienta no sólo la torna ineficaz en el momento sino que además abona al descrédito... La confianza no es como un destornillador que se puede recuperar comprándola en la ferretería. La intervención mal hecha para frenar los precios está comenzando a costar un poco caro. Y cuando algo se encarece urge intervenir en el asunto”. C

Economía social

■ Desde la devaluación, mientras el IPC creció un 91 por ciento y la Canasta Básica Alimentaria un 122 por ciento, los salarios en blanco aumentaron 126 por ciento, los sueldos en negro 57 por ciento y los salarios públicos 45 por ciento.

■ Si el corte temporal del análisis sobre la evolución salarial desagregada por categorías se ubica en el inicio de la gestión de gobierno de Néstor Kirchner, en mayo de 2003, el panorama que se obtiene es sustancialmente distinto al anterior.

Ana D’Angelo



EVOLUCION DE LOS SUELDOS VS. INFLACION

Salarios en la gestión K

POR ARTEMIO LOPEZ *

La evolución de la actual situación salarial merece consideraciones específicas de acuerdo con el lapso analizado. Como se observa en el cuadro que acompaña esta nota, si el corte temporal se ubica en diciembre de 2001, mientras el índice de precios general (IPC) trepa un 91,1 por ciento y la Canasta Básica Alimentaria (CBA) un 122,3 por ciento hasta diciembre de 2006, en ese mismo lapso los salarios privados formales superan en 35 puntos el crecimiento del índice inflacionario general, pero acompañan casi simétricamente el aumento de la Canasta Básica.

Sin embargo, tanto los salarios informales cuanto los salarios públicos, en promedio, apenas alcanzan a cubrir el 60 por ciento del aumento del Indice de Precios Consumidor y el 39 por ciento del alza en el costo de la Canasta Básica Alimentaria.

Esta situación de gran postergación, producto del alza inédita del costo de los alimentos básicos tras la devaluación, implica pérdidas netas del poder adquisitivo de amplia dimensión. En concreto, a pesar de cuatro años de crecimiento económico a “tasas chinas”, la pérdida de poder adquisitivo del salario con respecto a los niveles previos a la devaluación es todavía enorme. Por cada canasta básica adquirida en los hogares mediante ingresos provenientes de salarios públicos o informales en diciembre de 2006, en el mismo mes del año 2001, previo a la megadevaluación, se adquirían 2,2 canastas básicas alimentarias.

Si el corte temporal del análisis sobre la evolución salarial desagregada por categorías se ubica en el inicio de la gestión de gobierno de Néstor Kirchner, en mayo de 2003, el panorama que se obtiene es sustancialmente distinto al anterior.

En principio, durante el actual gobierno todas las categorías salariales más allá del sector y condición de formalidad recuperan poder adquisitivo y evolucionan por sobre el aumento del Indice de Precios Consumidor y de la Canasta Básica Alimentaria. En el caso de los trabajadores privados formales, que expresan la cima de la recuperación, beneficiarios plenos de los aumentos en el salario básico y las mejoras convencionales, el crecimiento de los salarios alcanza el 74,8 por ciento durante la administración Kirchner, mientras en el mismo período el IPC aumentó el 32,8 por ciento y la CBA el 28,5 por ciento.

Desde mayo de 2003 hay una recuperación de la masa salarial, aunque dispar de acuerdo con el sector. Desde la devaluación, sólo los sueldos en blanco le ganan al IPC.

Esta notable recuperación salarial supone que por cada Canasta Básica Alimentaria que los salarios formales adquirían en el mes de mayo del año 2003, transcurridos cuarenta meses, en diciembre de 2006 adquieren 2,6 canastas de alimentos.

Lo mismo ocurre con los salarios informales privados, que durante el gobierno de Kirchner recuperan un 66,6 por ciento, duplicando el nivel inflacionario. En cambio, el piso de la recuperación salarial durante el actual gobierno corresponde a los empleados públicos, cuyos sueldos evolucionaron en línea con el IPC; es decir, que no obtuvieron mejoras en su poder adquisitivo o en su salario real.

En síntesis, durante la gestión de Néstor Kirchner se observa una buena recuperación de la masa salarial promedio aunque muy dispar de acuerdo a los sectores y la condición de formalidad del trabajador. Sin embargo, si la comparación se extiende a los ya exiguos niveles salariales del año 2001, queda en evidencia la postergación que todavía sufre la masa salarial en general. A pesar de tasas de crecimiento económica inéditas y las notables ganancias de productividad que embolsaron los empresarios, desde la devaluación, la evolución de la masa de salarios (blancos, negros y públicos) ni siquiera logró acompañar el ritmo del IPC y aún hoy se ubica un 30 por ciento por debajo del crecimiento del valor de los alimentos básicos. C

** Director de Consultora Equis.*

INDICES

Evolución del índice de precios al consumidor, canasta básica alimentaria, índice de salarios general, formal, informal y público desde el año 2001 y a partir del inicio del actual gobierno.

Evolución acumulada (%)	Desde 12/2001	Desde 05/2003
IPC	91,12%	32,81%
CBA	122,36%	28,48%
CVS TOTAL	89,70%	65,01%
CVS PRIVADO (“blanco”)	126,16%	74,84%
CVS PRIVADO (“negro”)	57,23%	66,64%
CVS PÚBLICO	45,14%	38,75%

Fuente: Elaboración Consultora Equis con datos IPC, CBA y CVS del INDEC.

CONTADO

Torpezas caras

Por Marcelo Zlotogwiazda

Al cierre de esta columna todavía ningún responsable había salido a dar la cara y explicaciones sobre el torpe manoseo al que fue sometido el Indec y el cálculo de la inflación de enero. Su titular, Lelio Mármora, sigue borrado con licencia por enfermedad; su inmediato superior, el secretario Oscar Tangelson, se hace el distraído, y más arriba, ministros y Presidente callan. Parece que la estrategia elegida es dejar pasar el tiempo como remedio para una herida que cualquier funcionario consultado reconoce en privado. Desde que fue creada, hace casi cuarenta años, la institución nunca sufrió semejante descrédito, que es de los peores males que pueden afectar a un organismo encargado de brindar información objetiva.

Hasta ahora las críticas de los entendedores se limitaban a cuestiones metodológicas pero, salvo desde la clásica suspicacia conspirativa de los legos, nunca se había puesto seriamente en duda la veracidad de los datos. Por primera vez, la ostensible manipulación dejó el terreno fértil de argumentos para escépticos y desconfiados.

Otra manera de contrarrestar los efectos del escándalo sería que el Gobierno aprovechara el revuelo que armó para dotar al Indec de mayor autonomía e independencia, profesionalizando al máximo los sistemas de nombramiento y remoción, incluso sometiendo a concurso al cargo máximo: ¿qué justificación existe para que se trate de un cargo político, que no sea una justificación política?

Además del daño institucional, la grosera movida oficial amplificó la amenaza inflacionaria. Por empezar, porque al quedar colocada en el centro de la escena se corre el peligro de que se desaten comportamientos (por ejemplo remarcaciones preventivas) que potencien el problema. Para botón de muestra, en su informe sobre la Argentina posterior a la difusión del maquillado índice de enero, el Wells Fargo Bank señala: "Con la acción sobre el Indec el presidente Kirchner aumentó el riesgo para la economía argentina. Queda claro que la inflación es el enemigo más grande, así como el riesgo mayor en la preparación del terreno para su reelección o para la candidatura de su esposa". Lo paradójico es que en el mismo reporte el banco estima que la inflación será este año inferior a la del año pasado.

Con su torpe yerro el Gobierno dejó la pelota picando para que la oposición política y algunos consultores dispusieran de una buena oportunidad de ataque en materia económica, que era justo el área donde se le hace más difícil penetrar. Un fantasma inflacionario sobredimensionado envalentonó a una ristra de economistas nostalgiosos a abogar por algún tipo de ajuste que enfríe la economía y/o por un cambio en la política monetaria que interrumpa la acumulación de reservas y en consecuencia permita una mayor revaluación del peso que la que de por sí ya está teniendo dado el dólar virtualmente clavado y precios que ya acumulan 90 por ciento de aumento desde la devaluación. Son los que añoran los tiempos de ajuste, aunque difícilmente extrañen la ortodoxia fiscal; porque de esa ortodoxia al kirchnerismo no hay quien le gane.

Un ejemplar nostálgico es un tal Christopher Ecclestone, presentado como "estratega" de la firma bursátil Buenos Aires Trust Company. Con fecha 12 de febrero y un remanido alusivo al Don't cry for me Argentina, escribió un informe donde se pronuncia a favor de un enfriamiento del nivel de actividad, de una política monetaria contractiva y de permitir que el dólar se abarate. Su recomendación pierde todo peso específico atento a la barrabasada propia de un principiante: en el artículo dice que "por primera vez desde 2001 la inflación es más alta que el crecimiento, lo que implica un crecimiento negativo". El primer error estriba en que ya el año pasado los precios subieron más que el PBI (10 vs. 8,5 por ciento). Pero comparar esos guarismos es sumar peras con manzanas, ya que las cifras de crecimiento son valores reales, es decir neteadas del efecto precio.

Por supuesto que no tan nocivo como el del Gobierno, que a fuerza de abusos insensatos e innecesarios está bastardeando una herramienta muy preciada de política económica como es la política de ingresos en su arista de intervención en precios, que tal como lo remarcá el cada vez más afamado economista estadounidense Nouriel Roubini en su página de Internet, es una herramienta que está siendo utilizada intensamente en estos días por México, Venezuela, Malasia e India, entre otros. Controles que de por sí no son ni buenos ni malos, depende de cómo se los aplique. El 31 de diciembre de 2006 esta columna cerraba señalando: "La mala aplicación de la herramienta no sólo la torna ineficaz en el momento sino que además abona al descrédito... La confianza no es como un destornillador que se puede recuperar comprándola en la ferretería. La intervención mal hecha para frenar los precios está comenzando a costar un poco caro. Y cuando algo se encarece urge intervenir en el asunto".

Economía social

■ Desde la devaluación, mientras el IPC creció un 91 por ciento y la Canasta Básica Alimentaria un 122 por ciento, los salarios en blanco aumentaron 126 por ciento, los sueldos en negro 57 por ciento y los salarios públicos 45 por ciento.

■ Si el corte temporal del análisis sobre la evolución salarial desagregada por categorías se ubica en el inicio de la gestión de gobierno de Néstor Kirchner, en mayo de 2003, el panorama que se obtiene es sustancialmente distinto al anterior.


Ana D'Angelo

EVOLUCION DE LOS SUELDOS VS. INFLACION

Salarios en la gestión K

POR ARTEMIO LOPEZ *

Desde mayo de 2003 hay una recuperación de la masa salarial, aunque dispar de acuerdo con el sector. Desde la devaluación, sólo los sueldos en blanco le ganan al IPC.

La evolución de la actual situación salarial merece consideraciones específicas de acuerdo con el lapso analizado. Como se observa en el cuadro que acompaña esta nota, si el corte temporal se ubica en diciembre de 2001, mientras el índice de precios general (IPC) trepa un 91,1 por ciento y la Canasta Básica Alimentaria (CBA) un 122,3 por ciento hasta diciembre de 2006, en ese mismo lapso los salarios privados formales superan en 35 puntos el crecimiento del índice de inflación general, pero acompañan casi simétricamente el aumento de la Canasta Básica.

Sin embargo, tanto los salarios informales cuanto los salarios públicos, en promedio, apenas alcanzan a cubrir el 60 por ciento del aumento del Indice de Precios Consumidor y el 39 por ciento del alza en el costo de la Canasta Básica Alimentaria.

Esta situación de gran postergación, producto del alza inédita del costo de los alimentos básicos tras la devaluación, implica pérdidas netas del poder adquisitivo de amplia dimensión. En concreto, a pesar de cuatro años de crecimiento económico a "tasas chinas", la pérdida de poder adquisitivo del salario con respecto a los niveles previos a la devaluación es todavía enorme. Por cada canasta básica adquirida en los hogares mediante ingresos provenientes de salarios públicos o informales en diciembre de 2006, en el mismo mes del año 2001, previo a la megadevaluación, se adquirían 2,2 canastas básicas alimentarias.

Si el corte temporal del análisis sobre la evolución salarial desagregada por categorías se ubica en el inicio de la gestión de gobierno de Néstor Kirchner, en mayo de 2003, el panorama que se obtiene es sustancialmente distinto al anterior.

En principio, durante el actual gobierno todas las categorías salariales más allá del sector y condición de formalidad recuperan poder adquisitivo y evolucionan por sobre el aumento del Indice de Precios Consumidor y de la Canasta Básica Alimentaria. En el caso de los trabajadores privados formales, que expresan la cima de la recuperación, beneficiarios plenos de los aumentos en el salario básico y las mejoras convencionales, el crecimiento de los salarios alcanza el 74,8 por ciento durante la administración Kirchner, mientras en el mismo período el IPC aumentó el 32,8 por ciento y la CBA el 28,5 por ciento.

Esta notable recuperación salarial supone que por cada Canasta Básica Alimentaria que los salarios formales adquirían en el mes de mayo del año 2003, transcurridos cuarenta meses, en diciembre de 2006 adquieren 2,6 canastas de alimentos.

Lo mismo ocurre con los salarios informales privados, que durante el gobierno de Kirchner recuperan un 66,6 por ciento, duplicando el nivel inflacionario. En cambio, el piso de la recuperación salarial durante el actual gobierno corresponde a los empleados públicos, cuyos sueldos evolucionaron en línea con el IPC; es decir, que no obtuvieron mejoras en su poder adquisitivo o en su salario real.

En síntesis, durante la gestión de Néstor Kirchner se observa una buena recuperación de la masa salarial promedio aunque muy dispar de acuerdo a los sectores y la condición de formalidad del trabajador. Sin embargo, si la comparación se extiende a los ya exiguos niveles salariales del año 2001, queda en evidencia la postergación que todavía sufre la masa salarial en general. A pesar de tasas de crecimiento económica inéditas y las notables ganancias de productividad que embolsaron los empresarios, desde la devaluación, la evolución de la masa de salarios (blancos, negros y públicos) ni siquiera logró acompañar el ritmo del IPC y aún hoy se ubica un 30 por ciento por debajo del crecimiento del valor de los alimentos básicos.

** Director de Consultora Equis.*

INDICES

Evolución del índice de precios al consumidor, canasta básica alimentaria, índice de salarios general, formal, informal y público desde el año 2001 y a partir del inicio del actual gobierno.

Evolución acumulada (%)	Desde 12/2001	Desde 05/2003
IPC	91,12%	32,81%
CBA	122,36%	28,48%
CVS TOTAL	89,70%	65,01%
CVS PRIVADO ("blanco")	126,16%	74,84%
CVS PRIVADO ("negro")	57,23%	66,64%
CVS PÚBLICO	45,14%	38,75%

Fuente: Elaboración Consultora Equis con datos IPC, CBA y CVS del INDEC.

POLEMICA POR LA ESCASEZ DE LAS RESERVAS ENERGETICAS

El negoción petrolero en Argentina

POR RICARDO DE DICCO *

Un experto en el sector energético cuestiona que en un país "hidrocarburo-dependiente" como el nuestro se sigan exportando recursos estratégicos como el petróleo y el gas.

Diego Giudice

Argentina es un país hidrocarburo-dependiente, dado que el petróleo (41,5 por ciento) y el gas natural (48,8 por ciento) explican en conjunto el 90,3 por ciento de la oferta de energía primaria que satisface las necesidades del aparato productivo nacional. Manteniendo el mismo nivel de extracción del año 2005, el remanente de reservas comprobadas de petróleo y gas natural alcanza a 8,1 y 8,6 años, respectivamente. Entonces, cuesta comprender por qué las compañías petroleras continúan exportando ambos recursos naturales no renovables de carácter estratégico.

Según datos de la Secretaría de Energía de la Nación, las exportaciones de hidrocarburos registradas en 2005 fueron de 5695 millones de dólares, de los cuales 2145 millones correspondieron a exportaciones de petróleo crudo, 3177 millones a productos derivados y 433 millones a gas natural. Cabe destacar que desde las reformas estructurales menemistas las compañías petroleras gozan de un 70 por ciento de libre disponibilidad de las divisas generadas por exportación, y que aun con el incremento de las retenciones a la exportación aplicado por el actual gobierno, las empresas continuaron exportando.

¿Qué sentido tiene para los ciudadanos argentinos que las petroleras exporten hidrocarburos cuando los únicos beneficiarios son las casas matrices a las que ellas responden? ¿Existe alguna legislación nacional que prohíba las exportaciones de hidrocarburos y productos derivados cuando el mercado interno está insatisfecho? Sí, se trata de la Ley de Hidrocarburos y del Marco Regulatorio del Gas. Ello significa que dichas empresas violan el sistema normativo nacional, es decir, violan la seguridad jurídica de los ciudadanos argentinos.

En los últimos meses se observó un absurdo desabastecimiento de gas-oil provocado por las compañías petroleras integradas en el negocio, es decir, aquellas que operan tanto en la extracción como en la refinación de crudo. Se trata de Repsol YPF y Petrobras. ¿Cómo es esto?

Por un lado, ambas empresas realizan exportaciones de gas-oil, y, por otro, elaboran volúmenes importantes de naftas común y súper que exceden significativamente el volumen requerido por el mercado interno (pues claro, también exportan ambos tipos de naftas). Como resultado de ambos factores, provocan una menor capacidad de elaboración de gas-oil, perjudicando así las necesidades de consumo del mercado local, particularmente de los sectores agropecuario y transporte.

Según datos oficiales, para el primer semestre de 2006 las compañías Repsol YPF, Refinor (controlada por Petrobras y Repsol YPF), Esso y Petrobras realizaron importaciones de gas-oil equivalentes a 137.722 m³ (a un costo superior a los 68 millones de dólares). Durante igual período, las empresas Refinor, Repsol YPF y New American Oil concretaron exportaciones del mismo producto equivalentes a 94.384 de m³ (casi U$S 52 millones).

Al analizar los datos de exportación de naftas durante el primer semestre de 2006, se observa que Repsol YPF, Shell, Petrobras y Esso exportaron 543.924 m³ de Nafta Común y 386.992 m³ de Nafta Súper.

¿Qué motiva a estas empresas a provocar un desabastecimiento de gas-oil en el mercado interno, considerando que el Gobierno las obliga, por ello mismo, a importar a "pérdida"? Se trata de una medida de extorsión, por la cual intentan alinear los precios de los combustibles líquidos comercializados en el mercado interno con los internacionales. Y el principal argumento para incrementar el precio de los combustibles sólidos, líquidos y gaseosos en el país, desde el arribo del modelo energético neoliberal, fue y sigue siendo: "invertir en infraestructura y exploración".

Desde la privatización de YPF las compañías petroleras no han realizado importantes inversiones en infraestructura de refinación, almacenamiento y transporte, y menos aún inversiones de capital de riesgo en exploración. Es más, a pesar de la creciente suba del precio internacional del barril de crudo durante el período 2000-2005, las petroleras realizaron, en promedio, apenas 28 pozos anuales de exploración.

Vale traer a colación que el costo total de producción de un barril de petróleo crudo en Argentina equivale a sólo 6,1 dólares, se lo comercializa con precio FOB a 42,30 dólares, obteniendo así las compañías petroleras integradas en el negocio un extraordinario margen de rentabilidad de U$S 36,2. De acuerdo a datos del Idicso-Usal, la renta petrolera en el área de negocio *upstream* (sólo exploración y extracción) generada en 2005 fue equivalente a 8797 millones dólares, de la cual el Estado captó el 36 por ciento. Sin embargo, el lobby petrolero insiste con que el Estado debe ofrecer incentivos fiscales a dichas empresas.

** Investigador de Idicso-Usal (Universidad de El Salvador).*

Petróleo opinión

■ Argentina es un país hidrocarburo-dependiente, dado que el petróleo y el gas natural explican en conjunto el 90,3 por ciento de la oferta de energía primaria que satisface las necesidades del aparato productivo nacional.

■ El remanente de reservas comprobadas de petróleo y gas natural alcanza a 8,1 y 8,6 años, respectivamente.

■ Entonces cuesta comprender por qué las compañías petroleras continúan exportando ambos recursos naturales no renovables de carácter estratégico.

■ ¿Existe alguna legislación nacional que prohíba las exportaciones de hidrocarburos y productos derivados cuando el mercado interno está insatisfecho?

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

La mano que aprieta

Es inoportuno sin duda hablar, en pleno carnaval, de agredir con agua. Pero el agua es un bien consumido por todos y cada uno –un *bien básico*, diría Sraffa (toda producción insume vida y toda vida insume agua–, y una mano negra que contaminase el agua provocaría un daño universal. Al respecto recordamos el origen del LSD: el ejército del Hermano Grande (HG) buscaba una droga tal que, vertida en el agua consumida por una población enemiga, disminuyera sus reflejos y su capacidad de defensa. Experimentando con sus propios soldados, halló el ácido lisérgico. Pronto la droga se conoció y perdió su carácter secreto y estratégico, aunque el HG pudo seguir experimentando con otras drogas para el fin indicado o buscando otros caminos para el mismo fin; por ejemplo, caminos que no revelasen la mano del envenenador: en un producto perfecto, igual que en un crimen perfecto, no ha de notarse la mano de su autor. La población argentina, si bien nunca fue enemiga del HG, tampoco fue su fiel seguidora, salvo en cortos períodos: le frustró la conferencia panamericana de 1890; sus miembros, calificados de "incorregibles" por Roosevelt; reacia a colaborar en la Segunda Guerra Mundial; reacia a las instituciones de Bretton Woods (FMI y Banco Mundial); opuesta al ALCA en la conferencia de Mar del Plata, etcétera. Ahora que el mundo es unipolar –parecen pensar–, es propicio el momento para disciplinar la tropa, pero sin mostrar la hilacha; hacerlo a través de un país limítrofe, con raíces comunes, declarado partidario del ALCA y que se autocalifica como "hermano pequeño" (HP) en el Mercosur. La contaminación fluvial que se viene no fue pensada por el HP sino hecha posible por los 170 millones de dólares que puso el Banco Mundial, cuyo presidente practica la defensa de los intereses del HG en cada punto del planeta, y que salió de las áreas belicistas de los gobiernos republicanos: director del Sector Asia del Departamento de Estado en la presidencia Reagan; asesor de Dick Cheney cuando era ministro de Defensa en la Guerra del Golfo en la presidencia de Bush padre; director, junto a Donald Rumsfeld, de las guerras de Afganistán e Irak en la presidencia de Bush hijo. En las acciones humanas todo es posible, pero hay poca duda de que el Banco Mundial y su presidente decidieron apoyar al HP y golpear a la Argentina desde un ángulo bélico y bajo el lema filonazi de G.W. Bush: "*With us or against us*".

Colapsados

La actividad de la construcción ha sido una poderosa palanca de la actividad económica general, por significar una demanda de mano de obra de mediana calificación y el requerimiento de insumos mayormente producidos en el país. Raúl Prebisch, en 1940 –cuando el reciente estallido de la Segunda Guerra Mundial amenazaba con provocar una recesión en el país, como había ocurrido con la Gran Guerra–, recomendó vivamente al gobierno incentivar la construcción de casas baratas, actividad en la que era máxima la creación de nuevo empleo y mínimos insumos importados. Hoy no puede desoírse ese consejo ya que, a pesar de la fuerte expansión en los últimos años, estamos lejos de tener un óptimo en cuanto a la calidad del empleo (alta proporción en negro), la pobreza y la indigencia. Sin embargo, aunque la mayoría considere beneficiosa a la industria de la construcción, prefiere que ella tenga lugar lejos de su barrio. Se acepta igual que la realización de rellenos sanitarios con basura, siempre que ello ocurra lejos de su casa. Esto vale especialmente para la construcción de torres, las cuales, al dar alojamiento a centenares de nuevas familias, crearían una demanda de agua y otros servicios imposibles de sostener. El gobierno de la Ciudad ha apoyado la posición de los vecinos al exigir que las nuevas construcciones sean avaladas por certificados de factibilidad técnica, que garanticen que la infraestructura ya existente permita el suministro de agua y desagües cloacales domiciliarios. Tal requisito es ultraconservador y contrario a la historia. Si hubiera existido en los siglos precedentes, Buenos Aires no tendría hoy más de diez manzanas. Fue necesaria la fiebre amarilla para dotar a la ciudad de obras de salubridad, y ello con ayuda del capital extranjero. Es la demanda insatisfecha la que obliga al gobierno a expandir el capital social básico. En el papel, lo ideal es el crecimiento balanceado, donde la expansión del número de viviendas fuese proporcional y simultáneo con el crecimiento de la infraestructura. Pero, en la práctica, es la demanda suscitada por la nueva actividad la que tracciona la expansión de los servicios necesarios. Como decía A.O. Hirschman: "Toda actividad económica no primaria inducirá intentos de abastecer los insumos necesarios en esa actividad a través de la producción nacional" (*La estrategia del desarrollo económico*, pág. 106).

POLEMICA POR LA ESCASEZ DE LAS RESERVAS ENERGETICAS

El negoción petrolero en Argentina

Un experto en el sector energético cuestiona que en un país "hidrocarburo-dependiente" como el nuestro se sigan exportando recursos estratégicos como el petróleo y el gas.

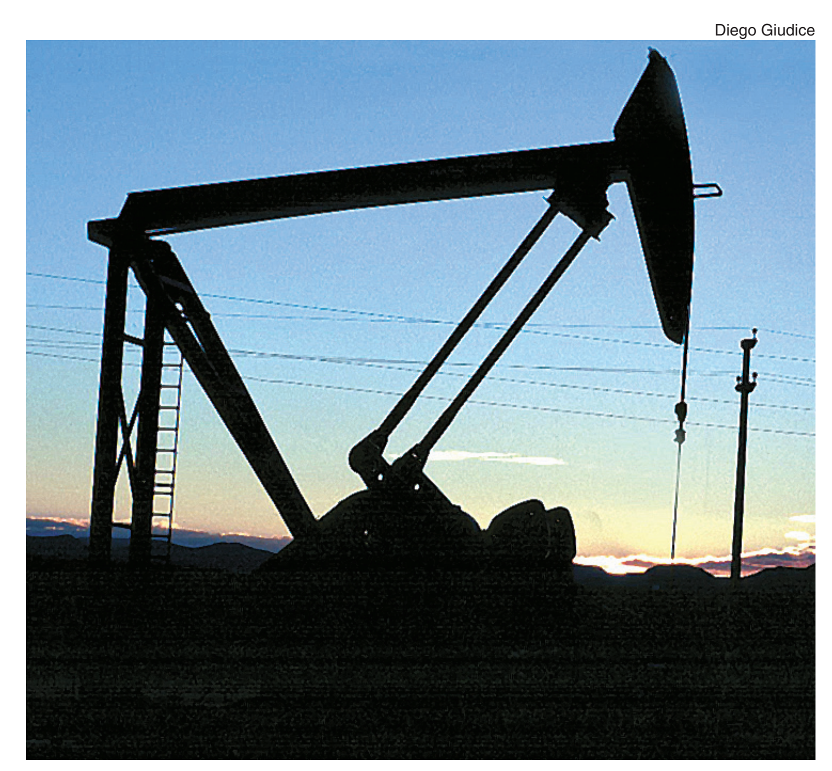
POR RICARDO DE DICCO *

Argentina es un país hidrocarburo-dependiente, dado que el petróleo (41,5 por ciento) y el gas natural (48,8 por ciento) explican en conjunto el 90,3 por ciento de la oferta de energía primaria que satisface las necesidades del aparato productivo nacional. Manteniendo el mismo nivel de extracción del año 2005, el remanente de reservas comprobadas de petróleo y gas natural alcanza a 8,1 y 8,6 años, respectivamente. Entonces, cuesta comprender por qué las compañías petroleras continúan exportando ambos recursos naturales no renovables de carácter estratégico.

Según datos de la Secretaría de Energía de la Nación, las exportaciones de hidrocarburos registradas en 2005 fueron de 5695 millones de dólares, de los cuales 2145 millones correspondieron a exportaciones de petróleo crudo, 3177 millones a productos derivados y 433 millones a gas natural. Cabe destacar que desde las reformas estructurales menemistas las compañías petroleras gozan de un 70 por ciento de libre disponibilidad de las divisas generadas por exportación, y que aun con el incremento de las retenciones a la exportación aplicado por el actual gobierno, las empresas continuaron exportando.

¿Qué sentido tiene para los ciudadanos argentinos que las petroleras exporten hidrocarburos cuando los únicos beneficiarios son las casas matrices a las que ellas responden? ¿Existe alguna legislación nacional que prohíba las exportaciones de hidrocarburos y productos derivados cuando el mercado interno está insatisfecho? Sí, se trata de la Ley de Hidrocarburos y del Marco Regulatorio del Gas. Ello significa que dichas empresas violan el sistema normativo nacional, es decir, violan la seguridad jurídica de los ciudadanos argentinos.

Diego Giudice



En los últimos meses se observó un absurdo desabastecimiento de gas-oil provocado por las compañías petroleras integradas en el negocio, es decir, aquellas que operan tanto en la extracción como en la refinación de crudo. Se trata de Repsol YPF y Petrobras. ¿Cómo es esto?

Por un lado, ambas empresas realizan exportaciones de gas-oil, y, por otro, elaboran volúmenes importantes de naftas común y súper que exceden significativamente el volumen requerido por el mercado interno (pues claro, también exportan ambos tipos de naftas). Como resultado de ambos factores, provocan una menor capacidad de elaboración de gas-oil, perjudicando así las necesidades de consumo del mercado local, particularmente de los sectores agropecuario y transporte.

Según datos oficiales, para el primer semestre de 2006 las compañías Repsol YPF, Refinor (controlada por Petrobras y Repsol YPF), Esso y Petrobras realizaron importaciones de gas-oil equivalentes a 137.722 m³ (a un costo superior a los 68 millones de dólares). Durante igual período, las empresas Refinor, Repsol YPF y New American Oil concretaron exportaciones del mismo producto equivalentes a 94.384 de m³ (casi U$S 52 millones).

Al analizar los datos de exportación de naftas durante el primer semestre de 2006, se observa que Repsol YPF, Shell, Petrobras y Esso exportaron 543.924 m³ de Nafta Común y 386.992 m³ de Nafta Súper.

¿Qué motiva a estas empresas a provocar un desabastecimiento de gas-oil en el mercado interno, considerando que el Gobierno las obliga, por ello mismo, a importar a "pérdida"? Se trata de una medida de extorsión, por la cual intentan alinear los precios de los combustibles líquidos comercializados en el mercado interno con los internacionales. Y el principal argumento para incrementar el precio de los combustibles sólidos, líquidos y gaseosos en el país, desde el arribo del modelo energético neoliberal, fue y sigue siendo: "invertir en infraestructura y exploración".

Desde la privatización de YPF las compañías petroleras no han realizado importantes inversiones en infraestructura de refinación, almacenamiento y transporte, y menos aún inversiones de capital de riesgo en exploración. Es más, a pesar de la creciente suba del precio internacional del barril de crudo durante el período 2000-2005, las petroleras realizaron, en promedio, apenas 28 pozos anuales de exploración.

Vale traer a colación que el costo total de producción de un barril de petróleo crudo en Argentina equivale a sólo 6,1 dólares, se lo comercializa con precio FOB a 42,30 dólares, obteniendo así las compañías petroleras integradas en el negocio un extraordinario margen de rentabilidad de U$S 36,2. De acuerdo a datos del Idicso-Usal, la renta petrolera en el área de negocio *upstream* (sólo exploración y extracción) generada en 2005 fue equivalente a 8797 millones dólares, de la cual el Estado captó el 36 por ciento. Sin embargo, el lobby petrolero insiste con que el Estado debe ofrecer incentivos fiscales a dichas empresas. C

* *Investigador de Idicso-Usal (Universidad de El Salvador).*

Petróleo

opinión

Claves

- Argentina es un país hidrocarburo-dependiente, dado que el petróleo y el gas natural explican en conjunto el 90,3 por ciento de la oferta de energía primaria que satisface las necesidades del aparato productivo nacional.
- El remanente de reservas comprobadas de petróleo y gas natural alcanza a 8,1 y 8,6 años, respectivamente.
- Entonces cuesta comprender por qué las compañías petroleras continúan exportando ambos recursos naturales no renovables de carácter estratégico.
- ¿Existe alguna legislación nacional que prohíba las exportaciones de hidrocarburos y productos derivados cuando el mercado interno está insatisfecho?

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

La mano que aprieta

Es inoportuno sin duda hablar, en pleno carnaval, de agredir con agua. Pero el agua es un bien consumido por todos y cada uno –un *bien básico*, diría Sraffa (toda producción insume vida y toda vida insume agua–, y una mano negra que contaminase el agua provocaría un daño universal. Al respecto recordamos el origen del LSD: el ejército del Hermano Grande (HG) buscaba una droga tal que, vertida en el agua consumida por una población enemiga, disminuyera sus reflejos y su capacidad de defensa. Experimentando con sus propios soldados, halló el ácido lisérgico. Pronto la droga se conoció y perdió su carácter secreto y estratégico, aunque el HG pudo seguir experimentando con otras drogas para el fin indicado o buscando otros caminos para el mismo fin; por ejemplo, caminos que no revelasen la mano del envenenador: en un producto perfecto, igual que en un crimen perfecto, no ha de notarse la mano de su autor. La población argentina, si bien nunca fue enemiga del HG, tampoco fue su fiel seguidora, salvo en cortos períodos: le frustró la conferencia panamericana de 1890; sus miembros, calificados de "incorregibles" por Roosevelt; reacia a colaborar en la Segunda Guerra Mundial; reacia a las instituciones de Bretton Woods (FMI y Banco Mundial); opuesta al ALCA en la conferencia de Mar del Plata, etcétera. Ahora que el mundo es unipolar –parecen pensar–, es propicio el momento para disciplinar la tropa, pero sin mostrar la hilacha; hacerlo a través de un país limítrofe, con raíces comunes, declarado partidario del ALCA y que se autocalifica como "hermano pequeño" (HP) en el Mercosur. La contaminación fluvial que se viene no fue pensada por el HP sino hecha posible por los 170 millones de dólares que puso el Banco Mundial, cuyo presidente practica la defensa de los intereses del HG en cada punto del planeta, y que salió de las áreas belicistas de los gobiernos republicanos: director del Sector Asia del Departamento de Estado en la presidencia Reagan; asesor de Dick Cheney cuando era ministro de Defensa en la Guerra del Golfo en la presidencia de Bush padre; director, junto a Donald Rumsfeld, de las guerras de Afganistán e Irak en la presidencia de Bush hijo. En las acciones humanas todo es posible, pero hay poca duda de que el Banco Mundial y su presidente decidieron apoyar al HP y golpear a la Argentina desde un ángulo bélico y bajo el lema filonazi de G.W. Bush: "*With us or against us*". C

Colapsados

La actividad de la construcción ha sido una poderosa palanca de la actividad económica general, por significar una demanda de mano de obra de mediana calificación y el requerimiento de insumos mayormente producidos en el país. Raúl Prebisch, en 1940 –cuando el reciente estallido de la Segunda Guerra Mundial amenazaba con provocar una recesión en el país, como había ocurrido con la Gran Guerra–, recomendó vivamente al gobierno incentivar la construcción de casas baratas, actividad en la que era máxima la creación de nuevo empleo y mínimos insumos importados. Hoy no puede desoírse ese consejo ya que, a pesar de la fuerte expansión en los últimos años, estamos lejos de tener un óptimo en cuanto a la calidad del empleo (alta proporción en negro), la pobreza y la indigencia. Sin embargo, aunque la mayoría considera beneficiosa a la industria de la construcción, prefiere que ella tenga lugar lejos de su barrio. Se acepta igual que la realización de rellenos sanitarios con basura, siempre que ello ocurra lejos de su casa. Esto vale especialmente para la construcción de torres, las cuales, al dar alojamiento a centenares de nuevas familias, crearían una demanda de agua y otros servicios imposibles de sostener. El gobierno de la Ciudad ha apoyado la posición de los vecinos al exigir que las nuevas construcciones sean avaladas por certificados de factibilidad técnica, que garanticen que la infraestructura ya existente permita el suministro de agua y desagües cloacales domiciliarios. Tal requisito es ultraconservador y contrario a la historia. Si hubiera existido en los siglos precedentes, Buenos Aires no tendría hoy más de diez manzanas. Fue necesaria la fiebre amarilla para dotar a la ciudad de obras de salubridad, y ello con ayuda del capital extranjero. Es la demanda insatisfecha la que obliga al gobierno a expandir el capital social básico. En el papel, lo ideal es el crecimiento balanceado, donde la expansión del número de viviendas fuese proporcional y simultáneo con el crecimiento de la infraestructura. Pero, en la práctica, es la demanda suscitada por la nueva actividad la que tracciona la expansión de los servicios necesarios. Como decía A.O. Hirschman: "Toda actividad económica no primaria inducirá intentos de abastecer los insumos necesarios en esa actividad a través de la producción nacional" (*La estrategia del desarrollo económico*, pág. 106). C

■ **Häagen Dazs**, líder mundial en helados súper premium, estará presente con sus productos en el ATP Buenos Aires, que se llevará a cabo desde el 18 hasta el 25 de febrero en el Lawn Tennis Club. Estos helados son productos naturales, sin conservantes ni aditivos.

■ **Citibank** inauguró una sucursal en la ciudad de San Luis en la que ofrece una amplia oferta de servicios y productos para sus clientes. Esta es la sucursal número 59 de la entidad de origen estadounidense.

■ **Banco Hipotecario** inauguró un minibanco dentro de las instalaciones de la compañía HLB Pharma, dedicada a la provisión de servicios farmacéuticos. El minibanco está equipado con un cajero automático y un puesto de atención comercial.

■ La compañía brasileña **Gol Líneas Aéreas** cubrirá la ruta Buenos Aires–Lima, como parte de un plan de expansión en América del Sur. La empresa tendrá una frecuencia diaria.

■ **BBVA Banco Francés** sumó una alternativa de inversión: el plazo fijo renta asegurada. El instrumento cuenta con una tasa fija prepactada y una variable. El plazo mínimo es de 180 días.

LEJOS QUEDARON LOS MEJORES TIEMPOS DEL MERCADO ACCIONARIO

Más que Bolsa, bolsita

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Según un informe de la Comisión Nacional de Valores, la Argentina marcha quinta en el ranking de cantidad de compañías listadas en la Bolsa, detrás de Brasil, México, Chile y Perú.

Pablo Piovano



En el ranking regional, el mercado accionario argentino sigue entre los últimos puestos. Tanto en capitalización bursátil como en cantidad de papeles en oferta pública, la Bolsa local se mantiene lejos del resto del pelotón. La buena performance que vino mostrando el recinto no logra seducir a los grandes fondos internacionales. Tampoco a los empresarios, que prefieren otras alternativas de financiamiento antes que el mercado de capitales.

Un reciente informe de la Comisión Nacional de Valores (CNV) es contundente: la Argentina marcha quinta en el ranking de cantidad de compañías listadas, con 106 papeles. Aparece luego de Brasil (350); México (335); Chile (246) y Perú (221). En el ranking, el salón de 25 de Mayo y Sarmiento sólo le gana a Colombia, que tiene 94 acciones cotizantes. La brecha se amplía cada vez más. El documento de la CNV da cuenta de que mientras en Brasil y en México siguen apareciendo papeles en la oferta pública, en la Argentina no se vislumbran cambios.

Lejos quedaron los mejores tiempos del mercado, cuando las compañías emblemáticas de la economía ofrecían parte de su paquete accionario en el mercado. El proceso de extranjerización y concentración de la economía de la década pasada cambió dramáticamente el escenario. El panel bursátil quedó raquítico. Las empresas que pasaron a grupos de afuera (Terrabusi, Canale, Supermercados Disco, YPF, por citar sólo algunos casos de distintos sectores económicos) se sumaron a aquellos papeles que fueron rescatados por los conglomerados extranjeros (como Renault, Banco Río y Telefónica de Argentina).

Esas acciones nunca más volvieron. Y ni siquiera hay demasiadas expectativas en que aparezcan nuevas opciones. Al menos por ahora, el nuevo modelo económico no alcanzó para atraer nuevos valores. En una economía que mantiene su estructura de gran concentración, no aparecen las empresas líderes que busquen financiamiento en la Bolsa. Tampoco surgen las compañías de los ahora beneficiados sectores productivos, que mantienen su estrategia de financiar sus inversiones con la caja propia y, en menor medida, a través del sistema financiero. Por su parte, el panel Pyme de la Bolsa, lanzado hacia fines de 2006, todavía no reclutó voluntades.

En este escenario, los operadores locales se manejan con las escasas alternativas existentes. Los inversores tratan de hacer diferencias con el *trading* diario, pero el volumen de negocios es escaso, de alrededor de 50 millones de pesos por día. Las operaciones se concentran prácticamente en Tenaris, aunque en los últimos meses las opciones incluyeron a los bancos. Las entidades financieras tuvieron ganancias por alrededor de 4 mil millones de pesos el año pasado, y la expansión de los créditos al consumo promete mayores utilidades para este año. Los operadores están atentos al ingreso de los balances para ver si renuevan su confianza en el sistema financiero, uno de los sectores más dinámicos de la economía 2007. C

DEPOSITOS

	SALDOS AL 02/02		SALDOS AL 09/02	
	$ (en millones)	U$S	$ (en millones)	U$S
CUENTA CORRIENTE	46.897	3	46.030	4
CAJA DE AHORRO	31.506	1.989	31.523	2.019
PLAZO FIJO	69.590	3.185	698.590	3.234

Fuente: BCRA

ME JUEGO

JUAN PABLO DE BARY analista de De Bary Sociedad de Bolsa

Acciones. "Creo que continuará la recuperación, en línea con lo que está sucediendo en el mercado de los bonos. La vedette del mercado es el papel del Banco de Galicia. No se observa un buen volumen de negocios, salvo la operatoria en la acción de ese banco. Se viene una semana de balances, que influirá sobre los resultados de las operaciones."

Bonos. "La tendencia es positiva. En un contexto donde el tipo de cambio permanece estable, los títulos públicos son rentables, en especial los nominados en pesos indexados. Rinden por lo menos 10 por ciento en términos de dólares."

Contexto internacional.
"La Reserva Federal (banca central estadounidense) está impulsando al mercado porque no se prevé una suba de las tasas de interés. Incluso, podría darse una baja de los costos en el mediano plazo."

Dólar. "La cotización se encuentra en 3,11 pesos porque lo administra el Gobierno. Si el BC no interviniera, el dólar caería entre 10 y 20 por ciento. El techo del billete verde está en 3,25 pesos, pero sólo llegará a ese máximo en caso de que haya volatilidad en el marco de las elecciones."

Recomendación. "Los papeles del sector bancario son una buena opción. Aunque si siguen subiendo habría que retirar parte de la inversión y considerar la alternativa de adquirir Siderar y Acindar. En bonos me gustan los de corto plazo, en pesos indexados."

CER — PORCENTAJE

fecha	índice
18-FEB	1,9213
19-FEB	1,9221
20-FEB	1,9229
21-FEB	1,9237
22-FEB	1,9244
23-FEB	1,9252
24-FEB	1,9260

Fuente: BCRA

INFLACION — PORCENTAJE

ENERO 2006	1,3
FEBRERO	0,4
MARZO	1,2
ABRIL	1,0
MAYO	0,5
JUNIO	0,5
JULIO	0,6
AGOSTO	0,6
SETIEMBRE	0,9
OCTUBRE	0,9
NOVIEMBRE	0,7
DICIEMBRE	1,0
ENERO 2007	1,1
INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	9,7

Fuente: BCRA



- La cosecha de **uva** alcanzaría este año a 29.800 toneladas, un 3,5 por ciento más que en 2006, pronóstico el Instituto Nacional de Vitivinicultura. En Mendoza se espera una cosecha de 19.500 toneladas, mientras que en San Juan llegaría a 8650 toneladas. Ambas provincias concentran el 94 por ciento de la producción nacional.
- Las ventas de **productos agropecuarios** argentinos al Mercosur registraron un crecimiento del 28 por ciento en 2006, principalmente por el aumento de la demanda brasileña, informó el Senasa. Las exportaciones a Brasil, Venezuela, Uruguay y Paraguay sumaron 2135 millones de dólares, de los cuales 1674 millones de dólares se vendieron solamente a Brasil.
- Las ventas de **manzana** al mercado interno durante 2006 totalizaron las 252.900 toneladas, lo que representa una caída del 3 por ciento interanual.


AFP

SE REGLAMENTO LA LEY DE BIOCOMBUSTIBLES

La nueva estrella del campo

Los biocombustibles prometen transformar el escenario del campo local. El negocio resulta apetecible para la industria aceitera de exportación. Hay siete grandes proyectos de plantas en marchas.

POR CLAUDIO SCALETTA *

En el sector agropecuario está surgiendo un nuevo producto estrella, los biocombustibles. Su emergencia en el escenario mundial dará seguramente mucho que hablar, en particular por su segura incidencia en el costo de las materias primas. Para Argentina, un país con ventajas comparativas en la producción de los insumos, se trata sin dudas de una oportunidad que transformará el escenario del campo local. En el mercado interno el punto de partida será 2010, la fecha hoy remota en la que según la legislación sancionada el pasado abril, será obligatorio mezclar con un 5 por ciento de bioetanol a las naftas y un 5 por ciento de biodiésel al gasoil. La proyección de esta demanda sobre la producción de insumos, en base al consumo actual, es que se necesitará producir 600 mil toneladas anuales de biodiésel y 160 mil de bioetanol. Traducido en términos de área sembrada de insumos esto representa 1,3 millón de hectáreas de soja y 80 mil de maíz.

La norma estableció un régimen promocional para aquellas inversiones que se destinen a abastecer el mercado interno. Los beneficios son similares a los que otorga la ley de Promoción de Inversiones a los proyectos seleccionados: la amortización acelerada de bienes de capital y la devolución anticipada del IVA por un término de 15 años. Adicionalmente, el producto final, los biocombustibles, quedan liberados del tributo a los Combustibles Líquidos y Gaseosos (ICLG, ex ITC), que ronda el 19 por ciento, y del 20,2 por ciento de la tasa de gasoil en el caso del biodiésel y de la tasa de infraestructura hídrica (de 5 centavos por litro de combustible) en el caso del bioetanol.

Sin embargo, todo parece indicar que por complementariedades y estructura de mercado, el negocio resulta naturalmente apetecible para la industria aceitera destinada a la exportación. El aliciente fiscal es que si se exportan aceites se deben pagar retenciones del 24 por ciento (hasta hace poco eran del 20 por ciento), en cambio si se exportan biocombustibles la retención se restringe al 5 por ciento. Actualmente existen unos 7 proyectos de construcción de plantas de biocombustibles destinadas a la exportación en marcha, con un promedio de inversión en cada una de 15 millones de dólares. Entre estos proyectos se encuentran los de Aceitera General Deheza, Cargill, Vincentin y Molinos.

El pasado viernes 9 de febrero se firmó finalmente, con acto multitudinario en Casa de Gobierno inclusive, el decreto reglamentario de la ley. Si bien todavía serán necesarias algunas resoluciones complementarias, el decreto resolvió algunos puntos. Quizá el más relevante sea el tratamiento de la producción para el autoconsumo, para la que ahora quedó clara la recepción de los beneficios de la ley. Además se dio un plazo de 90 días para blanquear la producción de una treintena de emprendimientos de este tipo que ya están produciendo alrededor de unos 1000 litros mensuales cada uno. Estos establecimientos podrán inscribirse en la Secretaría de Energía y blanquearse si cumplen con los requisitos de calidad establecidos para la producción. Adicionalmente, podrán eventualmente comercializar el excedente no consumido. Un punto que deberá ser resuelto por la "autoridad de aplicación" es el otorgamiento de subsidios. Se argumenta que el precio del gasoil en el mercado interno es bajo en relación al internacional y el de los insumos creciente, lo que afecta la ecuación productiva de los biocombustibles. El tema es controversial y todavía no está resuelto (se cuenta entre los que exigen la firma de resoluciones).

Un punto que recibió la crítica de los lobbistas fue que el decreto reglamentario no incluye uno de los pedidos por los que más trabajaron: el de estabilidad fiscal. El sector orientado a la exportación, que no recibe los beneficios de la ley, pretendía que para todos los proyectos de biocombustibles se aplique este incentivo. En concreto: que no se pueda subir el actual nivel de las retenciones del 5 por ciento. En Argentina ya existe un antecedente sobre los beneficios de este tipo de "seguridad jurídica" para las inversiones, es la que goza la actividad minera. Según fuentes gubernamentales consultadas por **Cash**, este tipo de estabilidad fiscal "no estuvo ni estará" en agenda. C

** jaius@yahoo.com*

INTERNACIONALES

REBAJAS IMPOSITIVAS Y CONTROLES A MINORISTAS PARA FRENAR LOS PRECIOS

Chávez lucha contra la inflación

POR CLODOVALDO HERNANDEZ
DESDE CARACAS *

Apelando a un refrán venezolano, podría decirse que en materia económica, el gobierno de Hugo Chávez ha estado resbalando en lo seco y manteniéndose de pie en lo mojado. Las autoridades venezolanas prácticamente no han tenido obstáculo alguno para realizar enormes operaciones comerciales destinadas a nacionalizar empresas tan grandes como la Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela –por la que pagó 572 millones de dólares al grupo propietario– y Electricidad de Caracas, una gestión que algunos analistas habían anticipado como muy complicada y llena de conflictos.

En cambio, el gobierno confronta severas dificultades para mantener la normalidad de la actividad económica y en los últimos días se ha visto obligado a anunciar medidas de control para evitar el desabastecimiento y los altos precios en productos de la dieta básica nacional.

El vicepresidente Jorge Rodríguez ha asegurado que, de ser necesario, el Estado asumirá directamente la comercialización de productos como la carne de bovino, que repentinamente desapareció de los mostradores de los supermercados y carnicerías. El kilo de carne de vaca de primera calidad debía venderse a poco más de 9 mil bolívares –3,5 euros–, pero sólo se conseguía pagando entre 15 mil y 19 mil bolívares.

Cuando el Instituto para la Defensa y Educación del Consumidor y el Usuario –Indecu– intentó obligar a los supermercados a respetar los precios regulados, éstos optaron por guardar la carne en sus refrigeradoras y el público puso el grito en el cielo. En un intento por evitar que se produzca de nuevo este tipo de situaciones, el gobierno acordó eximir a las empresas de producción y comercialización de carne del pago del Impuesto al Valor Agregado –del 14%–, lo que permitirá a ganaderos, mataderos, mayoristas, transportistas y vendedores minoristas ganar un poco más sin incrementar el precio al consumidor.

El gobierno de Chávez intenta desesperadamente frenar la inflación, que en enero ya llegó a 2 por ciento y que podría entrar en una escalada a lo largo del año, arruinando los planes del Ejecutivo de cerrar el 2007 en 12 por ciento. El año 2006 fue de 17 por ciento, también por encima del tope estimado de 15 por ciento. El gremio de los ganaderos, que ha estado enfrentado al gobierno de Chávez desde sus inicios, hace ocho años, esta vez celebró la decisión oficial. No era para menos, pues la ministra de Industrias y Comercio, María Cristina Iglesias, se puso de su lado cuando afirmó que es inconcebible que el kilo de carne de la vaca en pie cueste menos de 4 mil bolívares y al llegar al plato del consumidor haya cuadruplicado su precio.

El gobierno mostró los dientes a las cadenas de comercialización el pasado domingo, cuando montó un gran mercado popular en Maracaibo, la segunda ciudad del país, en el que se expendió carne por debajo de los precios regulados. El vicepresidente Rodríguez comparó la situación que se ha presentado en las últimas semanas con la huelga patronal que se realizó en Venezuela a finales de 2002 y comienzos de 2003, cuando las grandes empresas productoras y comercializadoras de alimentos cerraron sus puertas y dejaron al país desabastecido de casi todo.

El gobierno de Chávez aprendió entonces la lección y a lo largo de los cuatro años que han transcurrido ha montado una estructura de distribución y venta minorista de productos básicos que cubre todo el territorio venezolano. Se trata del programa social Mercados de Alimentos (Mercal), el cual se ha convertido en la principal fuente de abastecimiento de una porción mayoritaria de la población, la de los más pobres.

Mercal vivió una etapa de esplendor, al punto de ser considerado el programa social más eficiente del gobierno, pero desde finales del año pasado menudean las denuncias sobre fallas en el abastecimiento, cierre de locales y reventa de los productos subsidiados en establecimientos privados. Estas irregularidades se presentaron especialmente con el azúcar, producto que ha escaseado en Venezuela a lo largo de los últimos cuatro o cinco meses y cuyos precios alcanzaron niveles muy altos, debido a la acción de acaparadores y especuladores.

En las últimas semanas, autoridades administrativas acompañadas por efectivos de la Guardia Nacional realizaron numerosos decomisos de azúcar. Los cargamentos encontrados fueron, de inmediato, vendidos a precios regulados directamente por los militares en zonas populares.

Los voceros oficiales advirtieron que además de medidas de corte económico, como la eliminación del IVA al sector cárnico, se procederá sin contemplaciones a esta clase de acciones policiales. C

** Especial de El País.*

E-CASH de lectores

CALORES

El calor y la humedad de Buenos Aires, en este intenso verano, me están complicando el sistema nervioso. No puedo vacacionar, porque a pesar del casi inexistente aumento del costo del turismo, no logro encontrar comodidades a valores consensuados con el Gobierno en ninguna parte, como no sea cuchitas de perro en La Salada, pero éstas no tienen baño privado, y –debo reconocerlo– estoy un poco mal acostumbrado. Es hora de tomar el toro por las astas, me parece. El secretario Guillermo Moreno debe, urgentemente, consensuar temperaturas y humedades máximas con el Servicio Meteorológico Nacional. En ningún caso deben permitirse más de veinticinco grados de temperatura en Buenos Aires, ni una humedad superior al sesenta por ciento. El pueblo debe ser defendido, tan bien como lo viene siendo hasta ahora en otros rubros, de este abuso térmico. Eso determinará, por otra parte, unas estadísticas climáticas para la zona maravillosas, que provocarán una consistente llegada de turistas extranjeros y de capitales de inversión. Ni hablar de la cantidad de votantes fresquitos y alegres que conseguirá el Gobierno. Es hora de que el secretario tome cartas en tan doloroso y caluroso asunto. Estoy seguro de que, como en todos los otros campos que el secretario recorre, logrará conseguir el acuerdo del Servicio Meteorológico. A partir de ahí, sólo tendrá calor el que quiera.

Alcanzará, como con el tema de los precios, con leer el diario para sentir un fresquito primaveral en medio del verano.

Así uno no se calentará mal, como cuando lee la metodología implementada para el Indec. Saludo a ustedes con mi mayor admiración y respeto.

Eduardo Galmarini

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar.
Enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 6772-4450
o por E-mail a
economia@pagina12.com.ar
no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

ENFOQUE

POR CLAUDIO LOZANO *

Lo que esconde el Indec



Es una constante presentar el éxito del actual programa económico indicando las tendencias declinantes de la pobreza y la indigencia respecto del momento más agudo de la crisis (2002). En más de una ocasión hemos señalado el límite de estas comparaciones. No porque sean falsas, sino porque implican sacar de contexto la información y suponen que cada indicador se explica por sí solo.

Así las cosas, esas comparaciones pasan por alto que pese a que la actividad económica ya superó los niveles precrisis (es 19 por ciento mayor que en el año 1998) los indicadores sociales son peores que los de aquel momento. Quedan plasmadas así dos cosas: en primer término, el umbral de actividad económica necesario para retornar a los niveles de pobreza e indigencia de los noventa es mayor; en segundo lugar, la senda de recuperación económica se asienta en condiciones de mayor desigualdad y pauperización.

Más allá de lo expuesto existe otra cuestión que vale la pena destacar en estos tiempos de "manipulación política" de las estadísticas. La información y metodología, que extrañamente y sin razonable explicación sigue utilizando el Indec para medir la pobreza y la indigencia, si bien pueden ser útil para mostrar las tendencias declinantes que exhiben estos indicadores en los últimos años, resultan inadecuadas para evaluar la magnitud y las características del problema que estamos afrontando.

Tres son las falencias más importantes de las que adolece la metodología actual:

◆ En la metodología vigente hay evidencias no sólo de que el patrón de consumo está desactualizado, porque data de 20 años atrás (Encuesta de Gasto 1986/87), sino que, además, al menos una parte de la propia población de referencia ya se encontraba sumida en la pobreza en los años ochenta. En materia de indigencia, la canasta alimentaria actual refleja el patrón de consumo de la década de 1980 y de una población ubicada entre el 20 por ciento de menores recursos. Factores derivados de variaciones en los niveles de vida, de una creciente urbanización y de los cambios sociales y demográficos que le están asociados, así como la alteración de las relaciones de precios, generan nuevos patrones de consumo y modifican la demanda de alimentos.

◆ La ausencia de Canastas/Líneas (de pobreza e indigencia) regionales. Las que se emplean actualmente surgen de ajustar la canasta básica alimentaria del Gran Buenos Aires por precios regionales. No existen canastas regionales específicas.

◆ El procedimiento de calcular un coeficiente único para alcanzar la CBT (canasta básica total) que define la línea de la pobreza supone implícitamente que no hay diferencias entre los requerimientos alimentarios y el resto de los bienes y servicios que pueden demandar los hogares. Deja de considerar por lo tanto diferencias específicas como la que los hogares presentan en relación con su ciclo de vida. Por ejemplo, en educación por la presencia de menores que asisten a la escuela o en salud por la presencia de personas mayores. Tampoco se atienden gastos que están sujetos a economía de escala; es decir, el tipo de gastos que no siguen una relación proporcional a la cantidad de miembros sino que aumentan en forma menos que proporcional a medida que aumenta el tamaño del hogar. Por ejemplo, algunos gastos asociados a la vivienda y a los servicios básicos. Tampoco tiene en cuenta el gasto en alquiler que deben afrontar los hogares no propietarios de vivienda.

Consciente de estas limitaciones el Indec encaró una revisión metodológica basada en la Encuesta de Gasto de Hogares del año 1996/97, que suponía un crecimiento en el valor de las Líneas de Pobreza e Indigencia.

La nueva metodología está disponible hace ya tres años, ha sido publicada por el organismo e incluso presentada en seminarios internacionales. Sin embargo, y sin una razonable explicación, el Indec sigue trabajando con una metodología vieja que sus propios equipos técnicos ya superaron y con una estructura de gastos de hace más de 20 años.

La aplicación de la nueva metodología sobre los resultados de la última medición de pobreza disponible (1º semestre 2006) permite observar profundas diferencias. Por ejemplo, en lo relativo a la línea de indigencia para el Gran Buenos Aires, en el caso de una familia tipo (matrimonio con dos hijos menores) la CBA sube de $391,2 a $464.5. Si consideramos la línea de pobreza para el mismo tipo de hogar y suponemos que éste no tiene vivienda propia, la CBT sube de $856,9 a $1572,1.

Considerando el conjunto de la población, la pobreza pasa de 31,4 por ciento a 39,6 por ciento y la indigencia sube del 11,2 por ciento al 14,4 por ciento.

En número de personas, la pobreza que en la medición vigente afecta a 12.242.619 personas, en la nueva metodología asciende a 15.422.356. A su vez, la indigencia, que en la medición actual afecta a 4.355.926 habitantes, en la nueva medición llega a 5.619.049.

Es decir que, actualizando metodologías, hay 3.179.737 pobres más, y 1.263.122 indigentes más. Pero más allá de la modificación en los totales de este drama argentino, también se observan alteraciones en la composición del fenómeno. Así, se agrava la situación de los menores, entre los que la pobreza se expande en un 20 por ciento para decirnos que el 56 por ciento de los niños menores de 14 años vive en hogares pobres, e incluso, la situación de los mayores exhibe una fenomenal suba del 57 por ciento. De igual modo, la nueva metodología detecta un agravamiento de la situación de pobreza e indigencia en algunas regiones (Cuyo, Región Pampeana, NOA y NEA).

La revisión metodológica realizada por los equipos técnicos del Indec merece ser considerada y no silenciada. Disponer de diagnósticos más precisos permitirá construir mejores estrategias, imprescindibles frente a una Argentina que después de cuatro años de crecimiento a tasas del 9 por ciento anual, exhibe aún casi 16 millones de personas bajo la línea de pobreza.

** Economista y diputado nacional.*